

¿Solidaridad o estupidez?

EE.UU. es el país del mundo que menos dinero dedica a cooperación al desarrollo, el que más se opone a los proyectos medioambientales, el que más contamina.

EE.UU. está metido hasta el cuello en una guerra ilegal que le cuesta 5.600 millones de dólares al mes

Vaya desde aquí el aplauso y el apoyo de Fusión a la decisión de las ONG españolas de no recaudar dinero para ayudar a los EE.UU., en la devastación del Katrina, por considerar que son autosuficientes para atender los gastos ocasionados por los daños del huracán y porque dichas campañas sólo se realizan para ayudar a los países en vías de desarrollo, y éste no es el caso.

A pesar de ello, fueron muchos los países, entre ellos España, que ya enviaron medios, humanos y materiales, tras la petición de ayuda del gobierno de Bush, una petición que es el colmo de la desfachatez y de la cara dura, y que sorprende el que no haya habido una contestación clara y contundente por parte de nadie, excepto ahora, por parte de las ONG españolas.

Es evidente que la tragedia humana ablanda los corazones y nubla la razón, y en algunos casos, como en éste, es una lástima que se desaproveche la ocasión para plantear a Bush y a los suyos algunas cuestiones importantes.

Por ejemplo. EE.UU. es el país del mundo que menos dinero dedica a cooperación al desarrollo, el que más se opone a los proyectos medioambientales, el que más contamina.

EE.UU. está metido hasta el cuello en una guerra ilegal que le cuesta 5.600 millones de dólares al mes. Tal gasto no sólo es insostenible a la larga, sino que además deja al país totalmente desprotegido para casos como el presente, por ello no hubo capacidad de prevención ni de reacción, y por ello tienen que pedir ayuda al mundo, un mundo al que ignoran y desprecian, un mundo al que amenazaron reiteradamente cuando la invasión de Irak, y si no recuerden aquella frase de Bush, en tono amenazante, diciéndole a todos que "o estaban con ellos o estaban contra ellos".

Si de verdad Bush ahora necesita medios y dinero para recuperar las zonas devastadas por el huracán, tiene en los amigos de su padre, en sus multinacionales, las que se van a enriquecer aún más reconstruyendo Nueva Orleans y otras ciudades, los fondos necesarios para ello.

Pero... ¿quién se atreve a tocar el dinero de los ricos? EE.UU. factura todos los años 12.400 millones de dólares con la venta de armas. ¿Quiénes se forran con ese negocio...? ¿Por qué no colaboran ahora a paliar los desastres...?

Es una vergüenza lo que está pasando. Primero por el abandono a que el gobierno racista de Bush sometió a los negros del sur. Segundo, por la tardanza en responder y la forma de hacerlo. Y tercero por el hecho de pedir ayuda internacional y no rebajar ni en un dólar sus gastos de guerra.

EE.UU. ha demostrado una vez más que es una gran mentira. Pero, además, también queda en evidencia que tiene sometido al mundo, que todos bailan a su son, que nadie tiene el coraje suficiente para decirles en la cara que si necesitan petróleo que aparquen su máquina de guerra, de matar, que si necesitan dinero que lo recauden de sus super ricos, que son muchos, que ellos no ayudan al mundo, más bien lo destrozan, que la naturaleza les ha lanzado un aviso, un pequeño aviso de lo frágiles que son, de lo prepotentes que son, de lo inútiles que son.

El mundo entero debería sacudirse de encima este malentendido sentido de la solidaridad, porque mientras se vuelcan en enviar comida y medicinas a EE.UU, un país prepotente e insolidario, en otros lugares, como Níger, mueren todos los días miles de personas de hambre y de olvido.

Y, para finalizar, un dato para que todos reflexionemos. Noruega envió a EE.UU. como aportación solidaria, 1,6 millones de dólares. EE.UU. se gasta ese dinero en Irak en diez minutos. ¿Cuántas vidas salvaría en Africa ese dinero? Lo dicho, un aplauso a las ONG y una pregunta para que todos reflexionemos. ¿Dónde está la frontera entre la solidaridad y la estupidez? /MC

<http://www.revistafusion.com>

Fecha artículo: vie 28 oct 2005 07:15:00 CEST

Cristino Martos, 4
28015 Madrid

Tel 91 540 92 82 Fax 91 548 28 10
comfia@comfia.ccoo.es